

Audiometría de refuerzo visual

La audiometría de refuerzo visual es una técnica usada para hacer pruebas auditivas en niños de los seis meses a los dos años y medio de edad. El objetivo de esta prueba es determinar el volumen más bajo que el niño puede oír de sonidos de tonos bajos, medios y altos. El niño responde volteando la cabeza cuando se presenta un sonido y esto se refuerza con algo visualmente interesante como un juguete animado. Para esta técnica es útil contar con un asistente, papel que con frecuencia es desempeñado por uno de los padres.

El asistente de prueba ayuda al niño a aprender a responder cuando se presenta un sonido. Es natural que los niños miren hacia la procedencia del sonido y aprenden fácilmente. El reforzador visual ayuda a mantener el interés del niño. Sin embargo, algunas veces los niños están menos interesados o necesitan ayuda inicialmente asociando el sonido con el reforzador. El audiólogo puede pedirle al asistente que le muestre el reforzador al niño cuando se presente un sonido inicialmente.

El asistente ayuda a que el niño vuelva a mirar hacia adelante después de la presentación de un sonido. Para este propósito usa un juguete visualmente interesante y que no haga ruido. Esto le permite al audiólogo continuar con la prueba y observar las respuestas. Debido a que los niños se cansan o pierden interés rápidamente, hacer que el niño vuelva a mirar hacia adelante le ayuda al audiólogo a obtener resultados más completos.

El asistente ayuda a disminuir las distracciones durante la prueba. Los juguetes que no se usan se deben mantener en un lugar donde el niño no los pueda ver. Para ayudarle al niño a estar preparado a responder, debe estar sentado en una silla alta con el padre sentado detrás del niño o con el niño sentado sin recostarse, en el regazo de uno de los padres. Las personas presentes en el lugar donde se hace la prueba también pueden ser una distracción. Apague su teléfono celular y si trae a otros hermanos, traiga a un adulto que los pueda cuidar en el área de espera. Durante la prueba tenga cuidado con su lenguaje corporal. Los niños se dan cuenta de lo que sucede a su alrededor y se les puede dar una pista sin intención haciendo o dejando de hacer un movimiento cuando se presenta un sonido.

La audiometría de refuerzo visual es una técnica usada para hacer pruebas auditivas a niños de los seis meses a los dos años y medio de edad. El padre de familia desempeña con frecuencia el papel de asistente. El asistente le enseña al niño a mirar al reforzador, hace que el niño vuelva a mirar hacia adelante después de cada respuesta y disminuye las distracciones durante la prueba.